



Los vehículos actuales, debido a sus diferentes formas constructivas, relativas a los diseños utilizados, a los distintos materiales empleados, y a la geometría de las piezas que componen su estructura, presentan distintos comportamientos frente a un mismo siniestro. Así, ante el mismo tipo de impacto, no todos los vehículos reaccionan de la misma forma, con lo que unos se ven más afectados que otros, alcanzando los daños a un mayor número de piezas. Conocer en profundidad este diferente comportamiento, es de gran importancia tanto para las aseguradoras, pues en definitiva es indudable que debería constituir un factor de riesgo de importancia en el cálculo de las primas, como para el usuario del automóvil en general, ya que le permite conocer mejor su vehículo.

Básicamente existen dos tipos de ensayos reconocidos para obtener esta información, los llamados de alta velocidad realizados por entidades como EURONCAP (European New Car Assessment Programme) y cuyo objetivo es clasificar los vehículos en función de la seguridad ofrecida a los usuarios, y los de baja velocidad, desarrollados por el RCAR (Research Council for Automobile Repairs) y que son realizados para clasificar los vehículos en función de los daños producidos en la carrocería.

Estos últimos ensayos han sido desarrollados por los centros de investigación que, como CENTRO ZARAGOZA, pertenecen a las aseguradoras, y que se encuentran agrupados internacionalmente a través del RCAR. Estos consisten en someter a cada vehículo a dos impactos tipo normalizados, los cuales permiten obtener de forma sistemática y precisa los índices de dañabilidad y de reparabilidad de los modelos de próxima aparición en el mercado.

Por dañabilidad se entiende la incidencia que un impacto tiene sobre la producción de daños en un vehículo, y por reparabilidad, el análisis de la restitución de los daños causados. Así pues, el índice de dañabilidad se relaciona con los elementos afectados como consecuencia del impacto provocado en el ensayo, mientras que el índice de reparabilidad va asociado a la valoración económica de los daños que presenta el vehículo.

La colaboración de los constructores de vehículos, será totalmente necesaria para el conocimiento individualizado de los índices comentados, que constituirán un factor clave de tecnificación de la industria aseguradora española, con una incidencia directa en las primas del seguro del automóvil.